11 de febrero: La Virgen de Lourdes

Texto del Evangelio (*Jn* 2,1-11): En aquel tiempo, se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino». Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora». Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que Él os diga» (…).

La Virgen de Lourdes (el "sentido de fe del Pueblo de Dios")

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy, la Iglesia celebra a Santa María bajo la advocación de Lourdes, coincidiendo con la fecha en que se inició una serie de 18 apariciones suyas (1858) a una adolescente pobre y analfabeta de 14 años, santa Bernadette de Soubirous (1844-1879). El episodio reúne los hermosos y típicos rasgos de las actuaciones de la Madre de Dios: predilección por las almas pequeñas y humildes, ternura y encanto en el trato (la Virgen habló a Bernadette en gascón), serena y urgente llamada a la penitencia y oración por los pecadores…

Lourdes, además, tiene un elemento de especial relevancia teológica: tres años antes había sido proclamado el dogma de la "Inmaculada Concepción". Éste fue, precisamente, el nombre que la Señora desveló a Bernadette, a pesar de que la vidente no conocía todavía aquella expresión. La mariología, en buena parte, ha avanzado fundamentándose en el "sensus fidei Populi Dei". Es decir, los dogmas de fe marianos se han impuesto casi como por "aclamación popular".

—En aquellos tiempos de naturalismo agnóstico, Santa María puso de relieve la primacía de la Gracia y de la Providencia en la vida de los hombres. Lourdes siempre será un recuerdo de aquel "haced lo que Él os diga"